

# Los sueños de la oleada revolucionaria que caminan

Desde Deraa a Hamah y Homs, desde Baniya a Latakia, desde Alepo a las periferias de Damasco decenas de miles de personas salen a las calles expresando la dignidad y el coraje que han protagonizado otros millones de hermanos árabes en esta extraordinaria oleada revolucionaria que sacude el mundo. “El pueblo sirio no se agacha” gritan las multitudes en Deraa frente a los tanques del sanguinario régimen de Bashar al Asad, que está tratando de tomar con tanques y paramilitares esta sureña ciudad siria fronteriza con Jordania. Una revuelta en curso, que afronta la ferocidad del régimen del Partido único Baaz (se habla ya de más de 300 víctimas mortales), nacida en Deraa, hace tres semanas, cuando treinta y ocho niños de diez años, uno de quince y otro de dieciséis fueron sacados a la fuerza de sus aulas. Les llevaron a un tristemente célebre centro de detención llamado la *Rama Palestina* acusados de escribir “¡El pueblo quiere que el régimen caiga!”. Esta es la dignidad y la valentía que protagonizan las multitudes en revuelta por su libertad en Sira. Una revuelta que además está tratando de alimentar la unidad desde abajo, más allá de las divisiones nacionales y religiosas, sobre las que se sustenta en régimen hereditario de los al Asad. Las movilizaciones del viernes pasado, Viernes Santo, pretendían dar protagonismo a casi el 10% de la población que profesa la religión cristiana, o la población kurda que hace quince días reivindicaba la libertad para todos/as los sirios/as frente a la autonomía solo kurda que les quería conceder el régimen en crisis.

Los expertos académicos, los izquierdistas atados a sus esquemas geopolíticos, el sionista que prefiere que todo siga igual en nombre de la estabilidad de Israel...

todos habían previsto hace sólo un mes que en Sira era imposible que llegase la oleada revolucionaria. Como antes en Egipto o en Túnez, en Libia, Bahrein o Yemen... La oleada revolucionaria con su frescor descompone los esquemas prefijados de políticos, académicos y religiosos. Qué decir de aquellos como Hezbollah que se solidarizan con el régimen sirio o del gobierno iraní, a su vez amenazado y aterrorizado ante el surgimiento de la oleada en tierras persas, quien sabe si aún con más fuerza que en el pasado.

La oleada revolucionaria continúa, con sus ascensos y recesos, con sus avances y dificultades. Con procesos muy distintos entre sí. Desde Libia donde la intervención armada de los Estados del sistema, además de asesinar a decenas y decenas de civiles, ha tenido la capacidad de paralizar, junto al régimen de Gadafi, la inicial revuelta autónoma, y la auto actividad. O en Egipto, el epicentro de la revolución, el lugar donde se ha vivido y se continúa viviendo el inicio de una auténtica revolución que vivió su corazón pulsante en la experiencia de la Plaza de Tahrir. El viernes 9 de abril cientos de miles de egipcios llenaron de nuevo la plaza, contra el gobierno de los militares, contra las leyes que prohíben el derecho de huelga, en contra de que su revolución, sueños y esperanzas puedan ser secuestrados por los poderosos que tratan de revestirse de otros ropajes para ocultar su opresión. El gobierno y las fuerzas armadas respondieron con sangre fría y criminal, asesinado a dos manifestantes. Pero la revolución continúa latiendo en Egipto, caminando por la Plaza Tahrir y a través de las miles de huelgas que recorren el Nilo, aunque el gobierno de los militares las declare ilegales.

En Túnez tras la expulsión de Gannouchi la contrarrevolución trata de organizarse electoralmente para que los sueños de las multitudes salgan de la Qasbah; en Bahrein con el apoyo de Estados Unidos y del resto de las satrapías del Golfo la revuelta trata de ser hundida con la represión física y simbólica, estos siniestros poderosos han llegado a destruir las estatuas de la Plaza de la Perla, tratando de exorcizar sus pesadillas. Sin embargo, decenas de miles de bahreníes continúan gritando dignidad desde los áticos y buhardillas de sus casas, allá no llega el estado de sitio.

Y en Yemen asistimos a una de las revueltas más extendidas en el tiempo, casi contemporánea a la revolución egipcia. Allí también, en Sanáa los estudiantes ocuparon al inicio la Plaza de Tahrir, como en Taiz, en Adén y en multitud de ciudades. Una revuelta que está viendo además un protagonismo nuevo de decenas de miles de mujeres que expresan la esperanza, la determinación y la confianza de una revuelta en pos de la libertad y la dignidad; como se expresa en el recomendable blog <http://womanfromyemen.blogspot.com>. Una nueva generación de jóvenes, hombres y mujeres, son protagonistas de la revuelta en las plazas, que organizan desde las farmacias y los hospitales de campaña, hasta las diferentes comisiones que recorren la vida cotidiana. Y frente a los intentos del sátrapa local Saleh, apoyado por Estados Unidos, de dividirlos utilizando los prejuicios patriarcales, hablando de lo “terrible de las mujeres y los hombres juntos en las plazas de Sanáa, Taiz...”, como respuesta a su discurso, miles de mujeres salieron a la calle el 16 de abril de 2011. No casualmente una de las vanguardias de la revuelta es la periodista “sin cadenas” Tawakkol Karman.

La oleada revolucionaria continúa soplando frente a los múltiples intentos contrarrevolucionarios de frenarla y al silencio de los mass media que la han retirado de sus noticias relevantes. Sus soplidos son diferentes en intensidad, desde la

revolución que continúa en Egipto, a la revuelta Libia aplastada por Gadafi y los bombardeos de la OTAN, llegando incluso a sentirse en lugares tan apartados/alejados como Swazilandia, Azerbaián, Mauritania o China. La revolución, como ya hemos dicho, como SL y Utopía Socialista, por sí misma, no conduce a la autoemancipación. Es decir los gérmenes de poder positivo que nacieron en la Plaza de Tahrir no se generalizan de por sí, de modo espontáneo, en un sentido auto emancipador. Sería además injusto esperar lo contrario. Pero sentir y pensar esta oleada sí nos concierne a todas/os como posibilidad, y así nos lo asumimos nosotros como socialistas libertarios. No como meros observadores, sino aprovechando su frescor para renovar y radicalizar, en esta época difícil para el compromiso, un nuevo compromiso que busque afirmar la vida y el bienestar para todos en esta Tierra. Estamos asistiendo a algo radicalmente nuevo, algo ha cambiado ya de modo irreversible, pero, al mismo tiempo, es cada vez más importante como construimos alternativas organizadas, de tipo humanista y socialista, como las que estamos tratando de protagonizar nosotras/os.

Madrid 26 de abril de 2011.

# SOCIALISMO LIBERTARIO

[WWW.SOCIALISMLIBERTARIO.ORG](http://WWW.SOCIALISMLIBERTARIO.ORG)

## MADRID

c/ Toledo 38 2º A  
91461 67 04

## BARCELONA

Font Honrada 16 local 1  
633 34 92 93

## ZARAGOZA

658 01 70 17